

Raras veces hay suficiente comida los fines de semana

Los niños en Nuevo México se enfrentan con una escasez de comida en casa

El remoto pueblo de Crownpoint, donde se localiza nuestro proyecto afiliado la Escuela Comunitaria del Lago Mariano, está en el noroeste de Nuevo México, cerca de la frontera con Arizona y la vasta Nación Navajo. Muchas de las familias amerindias en esta área generan ingresos al hacer y vender joyería, *kachinas* (figuras tradicionales talladas que representan espíritus ancestrales deificados) y cerámica. Algunas familias mantienen pequeños rebaños de ganado. Otras que no pueden encontrar trabajo en esta región de los Estados Unidos, donde el desempleo es alto, se encuentran teniendo que viajar fuera del estado para trabajar.

Algunos padres cuentan con asistencia pública para dar de comer a y proveer ropa para sus hijos. Para esta razón, la Escuela Comunitaria del Lago Mariano es importante para los niños que la asisten, porque ahí, ellos pueden recibir una buena educación y tener un ambiente saludable en el que vivir entre semana – y sus experiencias ahí se enriquecen por maestros compasivos que trabajan duro para aumentar su autoestima.

El valor de la vida en dormitorio

La Escuela Comunitaria del Lago Mariano es un pequeño hogar de aproximadamente 150 estudiantes de kínder al grado seis. La escuela consta de pequeños edificios portables, los que contienen las salas de clase. El complejo también tiene una cafetería, una biblioteca, oficinas administrativas y un dormitorio con secciones separadas para niños y niñas.

El dormitorio en el campus de la escuela sirve de varias maneras importantes tanto para estudiantes como para sus padres. Aunque los camiones escolares viajan una hora o más a las comunidades en que las familias de los niños viven, muchas de las calles de tierra por el camino a menudo se hacen impasibles durante y después de lluvias y nevadas. Si los camiones no pueden pasar por una calle, no buscan a los niños que viven por esta calle - así que ellos pierden ese día en la escuela.

El dormitorio también es bastante valioso para los padres que trabajan fuera durante la semana, porque ellos no tienen que preocuparse por la seguridad de sus hijos. Para algunos padres, el alivio viene de saber que sus hijos comerán lo suficiente en la escuela durante la semana, cuando puede que ellos de otra manera no tengan qué comer en casa, porque no hay suficiente dinero para comprar comida.

Los padres de nuestros niños patrocinados y no patrocinados en la Escuela Comunitaria del Lago Mariano suelen ser choferes de camiones, cocineros y oficiales de seguridad que ganan muy poco. Cuando ellos reciben sus cheques de pago al comienzo de cada mes, los estudiantes a veces faltan en la escuela, porque hay comida para comer en casa, y dinero para hacer cosas – así que no van a la escuela. Al terminar el mes, sin embargo, los estudiantes tienen hambre de nuevo.

Los que viven en el dormitorio reciben tres comidas al día. Los fines de semana, cuando ellos regresan a casa, a menudo ellos pasan hambre, o sólo comen comida chatarra o meriendas cuando ya no hay tanto dinero o el dinero se acaba. Una vez que se termina el fin de semana, estos niños llegan a la escuela los lunes por la mañana con mucha hambre y necesitando desayunar. Al anochecer los lunes, ellos están rendidos y se duermen temprano, porque no han tenido el chance de recargar la energía por haber comido tan poco por varios días.

Sentirse desafortunado e indeseado

En un viaje reciente a Nuevo México, la Especialista de Proyectos Estadounidenses, Shelley Oxenham, se reunió con Bárbara, nuestra Coordinadora Voluntaria en la Escuela Comunitaria del Lago Mariano, la que también maneja el dormitorio. Bárbara le dijo a Shelley que los maestros y personal ven más y más a estudiantes que vienen de difíciles situaciones en casa. Hay abuso de alcohol, violencia doméstica y uso de drogas en casa.

Los niños a veces se sienten desafortunados e indeseados, lo que resulta en mal comportamiento tanto en casa como en la escuela. Los chicos a veces dicen malas cosas o malas palabras a sus padres y maestros por frustración. Desafortunadamente, debido a estos problemas de comportamiento, otra razón por la que algunos padres quieren que sus hijos vivan en el dormitorio entre semana es para que ellos mismos no los tengan que aguantar – lo que sólo hace que sus situaciones en casa sean aún peores.

Bárbara explicó a Shelley que aunque el comportamiento de los niños puede ser perturbador, ella hace lo que pueda para ayudarles a tener una vida mejor. Ella dice que el programa de patrocinio de Children Incorporated es especialmente importante porque los niños no sólo realmente necesitan la ropa y útiles escolares y de aseo que reciben, pero necesitan motivación y apoyo de un adulto cariñoso, también. Bárbara espera que escribir a y recibir cartas de los padrinos ayuda a los estudiantes a saber que a alguien realmente le importan.

¿COMO PATROCINO A UN NIÑO EN NUEVO MEXICO?

Usted puede patrocinar a un niño en Nuevo México en una de dos formas: llamar a nuestra oficina a 1-800-538-5381 y hablar con uno de nuestros miembros del personal, o mandarnos un correo electrónico a sponsorship@children-inc.org.